EROS LIBERADO

Sonetos libres, Eróticos

María Barnard



VERSOTERAPIA

EROS LIBERADO
Maria de los Dolores Posada y Barnard.

D.R. @ Primera Edición 14 de marzo de 2018.
Segunda edición: Marzo 2021.
No. De Registro ante Indautor:
03 2018 041211220400 14
Revisión: Fernando Rioja, María Barnard, Musa Peregrina,
Carlos Eduardo Lamas Cardoso.
Diseño general: VERSOTERAPIA.

Impreso en México/*Printed in México* por VERSOTERAPIA ®.

Ciudad de México.

A todos aquellos que mi nombre

ha tatuado su cuerpo la lectura

de este libro.

María Barnard

AGRADECIMIENTOS:

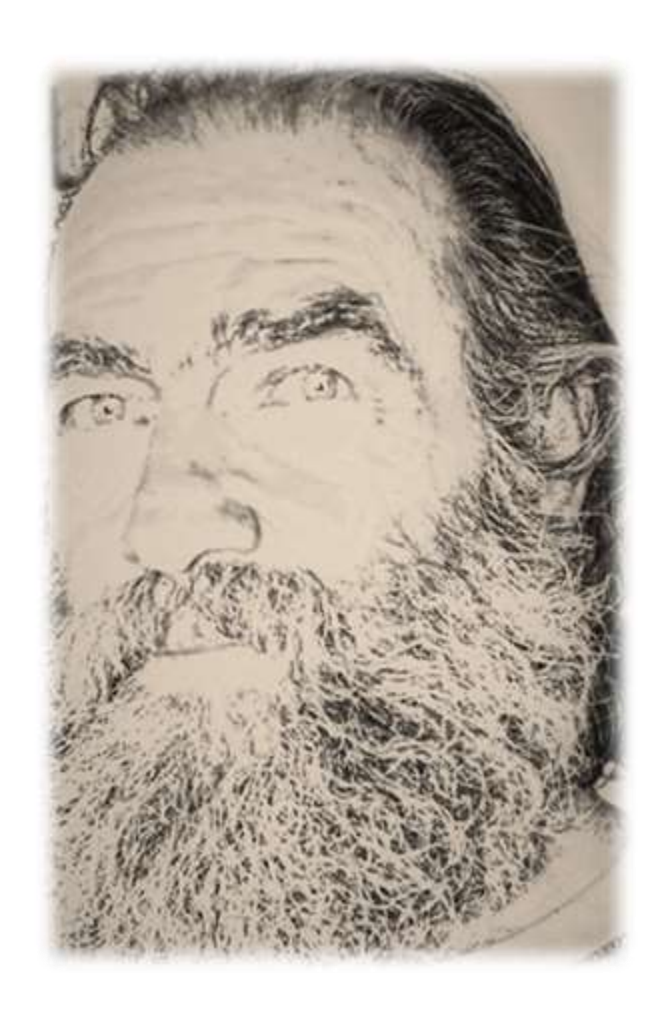
A mis padres:
Salvador Posada Abascal y
Dolores Barnard Barriovero

Especialmente a:
José Negrete

A mi hija:
Giovanna Paola Hernández Posada

A mi nieto:
Juan Leonardo Solari Hernández

Y a mis hermanos:
Jesús Salvador
José Eduardo
Marisol
Víctor Manuel
Alejandro Xavier
José Antonio
Elizabeth del Pilar
María Fernanda



Prologuista Víctor Manuel Posada Barnard.

PRÓLOGO

Las imágenes poéticas de María Barnard, acarician los cuerpos con el ritmo pausado de las palabras que eternizan lo que fue pero también lo que es, lo que quiso ser y será. Su poesía re-significa la unión de la mujer con el hombre y le da orden y legitimidad en el mundo estrecho de lo posible. Hace eco en la piel construyendo nuevas realidades en el horizonte de los deseos proscritos. María Barnard es poeta creadora de nuevas realidades, de nuevos mundos posibles para aquellos quienes sin importar el lugar que los definen abren los sentidos del cuerpo, descubren lo inesperado y vuelan cual saeta hacia el encuentro con lo imaginable.

Víctor Manuel Posada Barnard.

NOSTALGIA

Perturbada
Me disfracé de instinto,
desnudé la piel ante la luna,
me vestí en la demencia
sumergida en el deseo
bajo la seda de tu cuerpo,
mordí mis labios
y la noche quedó muda.

07 de octubre 2020

Regalo de amistad para María Barnard
OJOS COLOR DEL TIEMPO

Querida amiga: Ésta noche quiero confesarte que describir aquellos laberintos por donde se interna tu poesía nómada, me resulta indescifrable, tanto, como lo es el azul profundo de tu misteriosa mirada. En ella existen círculos abiertos que nunca logró cerrar el tiempo, que yacen en lejanas tierras, allí, en donde tus versos escarban en la arena caliente del Sáhara y se funden con el territorio sagrado de la imaginación que la literatura posee, y sólo comparte con unos cuantos, con quienes se atreven a ser ellos mismo y dan alas a su pensamiento infinito. Sé, que en tus alforjas guardas recuerdos y motivos suficientes, para acampar en ese lejano lugar y fundar tu propia aldea de metáforas. Enarbolando la bandera del erotismo, enfrentas toda lucha con tus visiones poéticas enraizadas en fantasías, en sueños que te conducen hasta el final del túnel, en donde segura estás que te espera él, un ser que has dibujado entre las sombras de la noche, del que visualizas el contorno de su silueta, al que olfateas su rastro y te abrigas de su piel que te proporciona un mágico bienestar, un placebo quizá, un elixir que anhela tu carne, en éste

confinamiento cruel, en ésta soledad avasallante y que a ratos pareciera perpetuarse por entre las rendijas de un futuro incierto. Tus historias revelan luchas abstractas, apasionados gemidos, apacibles despertares, ensoñadores dilemas. Tu pluma cabalga y conquista, asume poderosamente su lugar, escolta, pastorea la caravana con destino al medio oriente de tu mirada sin tiempo, la mirada de una mujer enamorada del amor, poseedora de la furia de un toro de lidia entrando al ruedo, bajo el turbante de los años que cubre tus labios guardianes de las voces que te acompañan desde otras vidas, mucho antes, quizá desde el día en el que nació la vida misma. Tú… la de los ojos color del tiempo… siempre tú.

Oralia Lombera Reyes.
"Musa Peregrina"



DESENCANTO

Labro tu letra sobre tu alta frente
y cincelo tu nombre y la lujuria
bajo la grave sombra de tu rostro,
biselados tus labios de *orfebría*.

Tu mano viril duerme entre mis senos,
la *bragante* bravura y tu mirada
esclava y meretriz de tus *decires*,
la insomne y torturante de tu lengua.

Acaricia la sacra intimidad,
mis muslos *perturbantes* de ti aviesos,
eres tú, lacerante de mi carne.

Toma de mí veneno de mis labios
enderramando vino de tu boca
a mis más y mejores desconciertos.

ENIGMAS

Desde ti la luz ebria de tus ojos
será frío tu manto los maitines,
los coros que al amanecer te cubren
presagiando tus sueños *perturbantes*.

Esos sueños de ti *desclarecidos*,
suave abruman la piel de entre mis senos
y es tu mano caricia de mi dorso
hasta la media noche tus falanges.

Entre ahí la metáfora nos hiere,
la carne llana *líbica* fenece,
lubricie de tu cuerpo cuando mata.

Más allá de tus mórbidos deseos,
eres tú del *saúz* sabiduría
como yo, entre la rosa, tus enigmas.

LA VANIDAD DEL MUNDO

Nunca muerte quien embriagante vida
de tus labios el áspid tus venenos
omo miel derramando entre mis letras,
tersura y jazmín y hálito tu boca.

El esplendor, el ámbar de tus ojos
sobre el azul *iridio* de los míos,
un ocaso de sol y de horizonte
profana la fragilidad del tiempo.

Bésame entre los cantos y las aves,
en el amanecer y la *lontana*,
bésame despiadado que yo muero.

Mírame a mí, tu cuerpo que me ciñe,
ásgame a ti, tus manos a mis senos
que soy de ti, la vanidad del mundo.

MI EPITAFIO

Esta que fue y ahora soy de ti,
amante a tus labios *abrevando*
embriagante derramas a mi boca
la sierpe vana con la que yo escribo.

Si de mis manos tinta verso falso,
así mismo será la de tu gloria
sobre la mujer, tu incesante vida
que ha sido la que dio su propia muerte.

Muerte que tú le has dado, la mirada,
sombra la noche desde tu retrato
enmarcando tu rostro venerable.

Vida, por la que viviré yo muerta,
tú, pincelado en oro, cierto posas
porque detrás de ti estará mi muerte.

HAMBRUNA DE TI

Hoy en ti, la llanura que te ciñe
galanura y silueta son tus sellos,
un esplendor de media noche y luz,
tu faz de perla despiadadamente.

En mí tornas tus labios murmurantes,
un gélido candor a mí perturbas,
dame tu verso álgido y palabra
a mi oído por ti *bragándose* ebrio.

La sierpe de tus labios a mi boca,
un deleite de mirra soportando
la ansiedad que de mí te desacierta.

Tu vertiente y osada propiedad
de tus ojos a mí tu desmesura,
la desafiante hambruna de mi sexo.

TU NOMBRE

Labro tu nombre ausente a tu presencia,
espíritu lejano y cercanía,
tu mirada insondable ante nosotros,
el perfil vasto de entre tus palabras.

La voz viril y opuesta a tus mandatos
fue un hábito de ti sabiduría,
esa hábil contención de la escritura,
tu verso y letra tu recuerdo *lumbra*.

Mortales somos caminando vamos
en este mundo sórdido y complejo
donde la falsa máscara sonríe.

Porque fue mía la escritura vana,
eres memoria de los desencuentros,
tu premio el recordar la muerte mía.

JURAMENTO

En la sabia mentira de tu rostro,
la asignatura mala de los tiempos,
es tu boca la aurora de mis labios,
la castigada luz entre mis ojos.

Una luz deshaciéndose en el aire
de cristal transformando de su piedra,
crisólito mirar de tu mirada
como *lontana* y breve lejanía.

Es la nostalgia quien a ti amaron
por sobre toda vanidad del mundo,
porque serás aquí lo más amado.

Porque serás aquí lo que *dijere*:
serás mentira y la verdad sea dicha
serás mío, y te juro, y nadie más.

DESEO

La fragante lisura de tu boca,
se prohíbe fugaz de entre mis labios
desde tu porte y gallardía aleve
como un sol que se yergue por la noche.

Son tus ojos *zafir* de entre mis ojos
como una sombra desvaneciéndose,
como la llaga sangra entre la seda
es tu mirada insomne y demencial.

La lujuria de mí hacia ti perturba,
torrente ensordeciéndose a tu lengua,
seducida humedad de tu palabra.

Vanidad mortal, luz de los veneros,
la que te ciñe de la carne y cuerpo,
yo, la segunda piel de tus deseos.

ÁSGAME

Tu cuerpo cordillera acariciante,
un paisaje lejano hacia el oriente,
árabe de tus ojos, Taj Mahal
de tu cuerpo desmesurado y mudo.

Eres tú, harem de las mujeres sordas
escuchando la sed de tus *murmuros*.
Tus labios, *sedosía* entre los míos,
tu lengua perturbándose y aviesa.

Sobre lascivos senos en tus manos,
ásgame el dorso desde entre mis muslos,
dame de mí tu *labisal* instinto.

Urge de mí la seda y alabastro
que sesgando a mí ciñe y me atormenta,
veladura incesante de tu carne.

TU SIERPE

El aura que te lumbra es el secreto,
es una sombra y soledad desierta
donde los blancos mantos son mis alas,
aleve en ascendiéndose inmortales.

Tú y la presencia de la ira mueren
en esta carne bajo tu recuerdo,
en esta que también perdiste ahora
será gloria pero será mi muerte.

Embelecido cuerpo y tu memoria
de lo que nunca ha sido y sucedió.
¡Ay de mí, de tu cuerpo y de tus ojos!

¡Ay, de mí, de tu boca y lengua brava
que ciñen de mis labios a los tuyos!
La sierpe y el veneno de tu sexo.

TU VERTIENTE

Tatuó de tu cuerpo mi lascivia
sobre las cicatrices de tu espalda
que en vanidad se yergue tu filoso
puntuar contra mis hábiles falanges.

Alargada la mano hasta tu torso
acaricio el marfil, piel de tu carne,
aléjome de ti desde tus muslos,
un mirar fijo tu mirada y ojos.

Eres vertiente, la ansiedad impura
en esta meretriz que a ti idolatra,
esta que soy *muriente* de tus labios.

Ésta que fui, *insánia* de tu vida
perturbante memoria de mi alcoba,
esa obscenidad noble de mi carne.

TU INSANA GALANURA

Ostentas tú de mí, tu paraíso,
eres como un paisaje lumbre y oro,
una desilusión amante y breve,
un capricho de mi carnal deseo.

La galanura brava de tu boca
sobre la levedad entre mis labios,
tu veneno y el mío entrelazados
mordiendo los aviesos de tu carne.

Ven a mí, perturbado en tu vertiente,
bregando miserable mis instintos,
el hambre lúbrica de los infiernos.

El ave infame que se eleva al cielo
de entre tus muslos ávidos fragantes
desde los míos *virgios* e impolutos.

FLOR DE NOCHE

Eres como una flor de entre la noche
como sol que se yergue tras la sombra,
un aroma jazmín por incitante
de mis labios por ti desfallecidos.

Tus manos *caricìantes* como la hoja,
ciñen mi dorso y la avidez lisura,
tu ágil rostro *dormece* entre mis brazos,
fornicie en la locura de tu boca.

Tu ágil rostro si fronda de los vientos
surcando la mirada al cuerpo mío,
buscan la piel desnuda de mis senos.

La sierpe de tus labios a mi dorso
a lo largo mordiendo media luna
entre mis manos mías tu largura.

LA PIEDAD DE TUS FALANGES

Y después de tus labios *pervicientes*,
fue tu boca rubí de la ambrosía
y de la envergadura que te ciñe,
marfil en la *hondanura* de mi lengua.

Son tus muslos coraza indumentaria,
guerrero y armadura pretendida,
estampa vigorosa, viril arnés
que entre la fama y gloria te sepulta.

Ay de ti, tu hermosura y tus talantes,
la catadura de tu dorso y pierna,
largura de tu carne entre mis senos.

Ay de mí, presurosa de tus manos
biselando la piel que me enferma,
esa extraña piedad de tus falanges.

TU MIRADA

La inasible verdad de tu boca
exhala el veneno de tu lengua,
un veneno vertido a mi piel
recorriendo salaz hasta mi carne.

Hiriendo lentamente de mi espalda
la mentira de ti a mis oídos
de tu mano desliz entre mi dorso,
grávida sensación de tus falanges.

Un mudo *cariciante* de tu mano
recreando avidez entre mis senos,
deseo embelesado de mis muslos.

Ven a mí deletreando tus elogios
que tuya soy amada y *desalobre*
a la mar insinuando perversiones.

TUS LABIOS

En el amenazante áspid, rumor
de tus muslos, laúd habitándose
en mí, exuberante de tu hombría
desde mis ávidas tentaciones.

Allí vertiéndose desmesurada
de tu carne perturbadora y hereje,
a mí que soy la meretriz del vicio
de todos tus deseos *inarrables*.

El acaricio *lascivante* y vano
de tus falanges sobre mis aureolas
transmutan vicio ardura y tu deseo.

Son tus labios bravura y desconcierto,
lubricie y vino lubricando boca,
a esta mía discreta y disoluta.

LA IDEA DE POSEERTE

Del viaje a tu mirada la locura
que desde a mi habita insomne el sueño,
sueño lascivo desde entre tu daga,
la daga que lacera hiere y mata.

Mátame a mí que soy tu fuero y forja,
soy el envés de tu envestida en celo,
la fuente arábiga de tus deseos,
perturbándose en ti la *bragatura*.

Ásgame obscena y miserable a ti,
de tu lengua y bajeza *palabrante*,
yo, victoriosa y meretriz ramera.

Harem mundana de tus perversiones,
el sagrado tatuaje de tu cuerpo
entre la vana idea de poseerte.

EL HÁBITO DE MUERTE

Tu *lábil* erección de entre mis senos,
una memoria extravagante y breve,
la ebriedad seductora y tus instintos
que es de mí, la vulgar tiara del sexo.

Entre la seda de tus mantos ámbar
de tus ojos la voz virtuosa y cruel
cuan deshonesta yo, ante tu mirada
lascivia entre mis labios y los tuyos.

Es el veneno sierpe de tu lengua,
una lengua al vaivén atragantada
perniciéndose al hábito de muerte.

Ay de mí, la *veladura* de tu carne
como la cera extinta desfallece
al tiempo tu mirada insomne y fría.

TUS FALANGES

El prólogo de tu entrepierna extiende
una suave y lozana languidez
entre mis manos hábiles de carne
y de la ansia y caricia de mis labios.

La escena seminal de mi barbarie,
y tú, de palidez y solariego,
lacerando mi piel vasta y lasciva
bajo el suplicio agudo de tus manos.

Ven a mí, acabado de lujuria,
agotado y deseoso de mi sexo,
soy de ti meretriz de breve solio.

Soy a ti fiel imagen de tus ojos,
la insinuante verdad de tu mentira,
la infortunada infiel de tus augurios.

EL BRAGADO DE TU CUERPO

En la escritura de tus labios,
la liviandad ubicua de tu boca,
murmuros a mi cuerpo y bastardía,
la mordedura *lábil* de tu lengua.

Esa breve e incitante de tus manos
sobre el suave veneno de mis senos
como un viñedo derramando a tí,
lubricie mirada a tus misterios.

Tu daga amenazante hasta mi boca,
la empuñadura de marfil que embiste
el filo de oro con la que tú te enfundas.

Soy, yo, la de *bragando* hasta tu cuerpo,
signatura corrupta de mi piel,
suturas pervirtiéndome la boca.

TU MORDEDURA

El precario vestido que te ciñe,
sedosía plegada a tu piel de ámbar
desde un sudor a sándalo y viñedo
que yo bebo *bragada* ante tus pies.

Frontal la mordedura entre tus muslos
como una ave surcando tu paisaje
sesgando la textura de tu torso
a mis ojos tu vértigo estatuario.

Como efigie de ti labra una diosa
la margen de tu perturbado cuerpo,
ansiosa y pervertida a tu palabra.

Toma de mí y lacera de mis senos,
labra de mí, tus labios el velamen,
órname a ti, tu faz y *carnatura*.

Carnicie y daga

Ebria de tus ojos, preámbulo tu carne
obscena, la mirada y la ternura
de tus manos la falange en la corva
última de mi pervertida espalda.

Muriente estoy entre la desmesura
perviciente largura de tu dorso,
de *Goliardo* tu voz y de taberna,
tu lengua sabe antigua su madera.

Embriagada de hostal y de mujer
a la forja, del fuego así se templa,
hermosura algidez de entre tu acero.

Hiéreme a mí, tu piel lasciva y vasta,
hunde *bregando* de hombre deslizando,
tú árabe desnudez, *carnicie* y daga.

NOCTURNO

La palidez nocturna de tus muslos
bajo la luz desnuda y tu mirada,
preámbulo *lábil* de nuestro exceso,
una presura vasta hasta mis labios.

Mi boca *sediciosa* y encarnada
a tu carne inasible y perturbante,
tus manos deshonestas, *ternecidas*
ante mis senos sobre tu alto rostro.

Envilecida de lascivia tu lengua
palabrante, - yo soy el vicio tenue,
lasitud, embriagándome tu piel.

Fuérzame ávido breve de mi cuerpo,
cíñeme, entre la *dagadura* y tallo
imprégname del áspid, tu veneno.

MI BARBARIE

El sueño sigiloso que te duerme,
la imagen de tu efigie inmarcesible
como el arte dibuja la memoria
como *asga* la memoria tu recuerdo.

La humedad de tus labios, yo deseo,
y bramando a mi carne, tú te ciñes,
y abrigas a tus ojos a mis senos,
y tu boca caricia mis aureolas.

Despierta tu mirada y el paisaje
es tuyo, cíñeme *soez* tu dorso,
es mío, y embriagándote la lengua.

Sorbe de mí barbarie y desmesura,
los fieros desenfrenos que me asolan
estos muslos que a ti desasosiegan.

TU ROSTRO AYER

El cantar mudo y obsceno de mis noches
son bastardos enigmas de mis ojos,
el amargo jerez de entre tu boca
que son a mí, la sangre de mis labios.

Un fragor aromado de tu piel,
un *zafio* olor a mirra y a mis senos
desbordándose a ti, hasta tus ojos,
y yo, ausente de tu barbarie y sexo.

Urdo de ti, el bastardo velamen
que de ti infama y viste seda y carne
de mis manos y gloria que te *brasan*.

Vuelve tu rostro ayer desde tu fama,
el pasado viril que te señala,
y el hoy, estremecido a tu palabra.

GALÓPAME

El cianuro *caricio* de tu piel,
un deleite sabor *uvar* y boca,
un amargo sabor *sauz* y sexo
derramando frontal de entre mis labios.

El sauce perfil y la *dagatura*
que guardado celoso de tus muslos,
cabálgame la noche a tu rienda
asgándome la crin de tu horizonte.

Galópame a mis hombros tus ofensas,
tú, soldado de artífice y lujuria,
tus manos lacerantes a mi espalda.

Tu boca de mi carne habitándome
de tu lengua bramando su lascivia,
el áspid escupiendo de mi carne.

INJURIA

En plenitud el mástil sobre el río,
tu carne a mí, mordiente la hermosura,
el tenso largo, dorso lascivante
de entre tus muslos proa de entre mis
labios.

Dame obsceno y murmuros a mi oído,
la gallarda bajeza tus palabras,
soy de la hambruna hembría de tu mesa,
Taj Mahal cortesía de tu boca.

Soy de ti la antigua piedra, y labra
la faz y efigie a todas tus rameras,
el harem donde a ti, desasosiega.

Éste cuerpo y tus manos biselando
en mis senos falanges esculpiendo
esta brama de ti en la desmesura.

LA HAMBRUNA

Un gemido en la sordidez y lengua
abrazante codicia de mi cuerpo,
ese ávido artificio y tu palabra,
tu voz hereje y dócil a mi carne.

Sobre mi boca y senos en *estremezo*
en la árabe mirada poseída,
la tersura y caricia de tu daga
entre mi boca y lengua *palabrante*.

La herejía escultura de tu cuerpo
bisel y disoluta entre mis manos,
un arte de Murano contemplarte.

En la desnudez fría de alabastro, ovar
dominio desde tu entrepierna, será la
hambruna estéril despreciarte.

SE YERGUE

El jadeo insinuado de tu nombre,
galante vanidad que a ti te adorna,
el lustre de tu ayer y de tu historia,
es a mí la voraz de tu presencia.

La fragua de tus labios incitantes
forjando de tu boca de mi lengua,
ésta daga bisel de entre mis labios
ebrios de ti, bajeza de mi nombre.

Yo, liviandad de ti, yo tu *forzáira*,
la más ávida y disoluta amante
del fiero cabalgar de entre tus muslos.

Una suerte de péndulo se yergue,
el velamen de sacro incrustándose
entre mis senos, lengua hasta tu sierpe.

TU OBSCENA MIRADA

El sándalo tus labios tus instintos
de amenaza a mi carne esclava y suave,
mis muslos, un laúd desde tus manos,
el cabalgando en ti, de tu caoba.

Larga vertiéndose a placer y ociosa
a mí insaciable nombre de *forzáira*,
rásgame hiriente el hombro, *brutéceme*
con el vaho aromado y tu bajeza.

Obscena tu mirada y vicio breves,
el furor *mórbido* de tus rameras
habitando en la sombra de tus ojos.

La lustre piel y mora de mis muslos,
tu árabe boca, ajuar de las mujeres,
el árabe *languir* de la entrepierna.

TU ROSTRO

Rubí y largura entre tu filo y daga,
tu arma ostenta penetrar la herida
de ésta tu presurosa mujer llana,
lasciva soy, tu impertinente esclava.

Desde tu fornicante hablar y lengua
desde tus muslos marfilados, carne,
entre mi boca rasa y miserable,
deslizando de entre de mis senos breves.

Perturbando el profundo de mi boca,
ansiosa de apresar tu filo y daga,
mis manos ebrias desde tu entrepierna.

Mi vulgar rostro piadoso a tu frente,
maldicie de tu sierpe entre mi carne,
veneno *feneciente* hasta mi boca.

PIEDAD

Tu vértice encarnado entre mis senos,
una sierpe arrastrándose a mi cuerpo,
un río que abrevándose a la mar,
un mar abriéndose a tu espalda.

Unas manos trastornan de tus muslos,
unos muslos aviesos a tu carne,
una boca que muerde lacerante,
caricia de una lengua abrasadora.

Tu torso de llanura insoportable,
aleva media luna de tu cuerpo,
es un lauro y tu sexo prominente.

Es la proa *dosura* de mis labios,
es ávida piedad de entre mi boca,
es infierno, es el limbo entre la nada.

CABALGAR

El cristal de tu daga y *baccarat*,
lúcido de tu carne y tu simiente
de mi boca, a mis labios, a mi lengua,
es el *uvar* y vino de tu sangre.

Amargo y silente desde mi rostro,
asgando de mis manos de mis muslos,
de extravagancia tu medida al palmo
sostenida y viril desde tu sexo.

Cabalga tu lascivia y brevedad
sobre este dorso que por ti bramando,
la ebriedad incesante de tu nombre.

Ándame el artificio de tu daga
traspasa a mí, el acero *iridiscente*
en la carne imprudente de mi nombre.



A GALOPE

Seducida de tu mirada breve,
la memoria infamante de tu cuerpo,
la *tersura* viril encarnándose,
la hambruna y avidez entre mis labios.

Yo apresando de ti largura y lengua
ante el envés y dorso de tu espalda
como la garra humedeciendo, sangra
como afilar tu boca a mis entrañas.

Como ese perturbar de tu memoria,
el cincel de tu nombre entre mis labios
en la demencia hostil y cortesana.

Urdiendo de mis manos el galope
mundano de la brida de tu fuete,
el látigo en que tú, entre mí, laceras.

EL LABRIEGO

El laberinto de tu pensamiento
es lujuria nacida en ti y tus labios,
una vasta prolongación y carne
cercano al vértice desde mi boca.

La sabia tentación de entre tus manos,
caricia hasta el confín desde mi espalda,
arrogante falange deslizando
hasta insondable vórtice y muslo.

Abre de mi ansiada de *lubricie*
y artificio *abisal* de tus palabras
por la *parlura* lengua humedeciendo.

Corrompes *vilecido* mis entrañas,
el *languir* de mi boca y tu espesura,
labriegas hondo, tierra de mi sexo.

TU LARGURA

Tus manos mirra y sándalo insaciables
es el vaho aromado de tus labios
sobre la lengua y ámbar de mi boca,
sabes a ese frescor lánguido y breve.

Desierto seducido a la lujuria
de mis noches al trote cabalgando,
tu cuerpo en desmesura y continente,
tus manos a mis hombros lacerantes.

Tus ojos penetrando hasta mis ojos,
la insomne acariciante de tu daga,
al cuello de tu esclava vanidosa.

Irguiéndose mi mano hasta mi rostro,
profundo deslizando de tu acero
encarnando a mi lengua tu largura.

TU CORDAZA

El jade de tus ojos Baccarat,
un siniestro cristal a mi vasallas,
un solar turco mío tu esmeralda,
la faz de moro en la memoria y mundo.

El Alhambra de tu cuerpo y sus jardines.
tu carne mordedura de mis labios,
tus muslos una fuente erguida bebo
espesa tu simiente hasta mi lengua.

Tú Andalucía, ajuar despojándome,
un velamen sedoso que me cubre
ante el acero de la fría daga.

Sostenida viril de tus falanges,
la *cordaza* que ciñe tu cintura
erecta aprisionada de mi lengua.



FUEGO EN LA PIEL

Lienzo tejido
sobre la luz hiriente de la luna
luz urdida ante la noche,
desmesura entre mis senos,
fósforo en la piel,
deseando lubricidad y
despojo a mi lascivia.

DEMONIO PALABRANTE

Iridiscente umbral de tu mirada
es un haz que *demonia* mis insanos
e incesantes deseos *brutecidos*
a la sobria tensión de tus excesos.

Es el agua profunda de tus ojos,
un mirar *lábil* de mis senos,
el hábil de tu lengua humedeciendo
esa sierpe veneno de tus muslos.

Es presagio la punta de mi lengua,
es la suerte encontrada entre mis labios
mordiente la espesura de tu carne.

Es la fragua un demonio *palabrante*,
tuya de ti la meretriz ramera
atada a ti a la vera de tu lengua.

PERENNE PIEDAD

Biselas erguido y voraz mi carne,
descubres al posar de tus falanges,
el vicio de mi piel, gemido y voz,
ásgame tuya de bondad y noche.

Prueba de mí, velamen entre incienso
y mirra *desbragándose* mi boca,
humedeciendo seminal mis labios,
la tortura viril de tu entrepierna.

Soy silente al martirio de mi cuerpo,
de instinto perturbada y paraíso,
la vanidad es tuya insoportable.

Soy perenne piedad de la tragedia,
la sombra infame al derramar la noche
la cierta comprensión de entre tu ojos.

MI ROSTRO

La religiosa ofrenda tu mirada
semeja un dios y levedad tu cuerpo,
una sombra trasluz y *baccarat*,
una visión temida y *crisolito*.

Es tu boca taberna y amasiato,
son tus labios *bragados* en el vino
penetrando tu lengua mi veneno,
la tragedia infamante de los hombres.

Ostentas tú de las mujeres boca,
besar sus labios vanidad y muerte,
dejarlas sin recuerdo en tu memoria.

Son tus alas el dorso leve y piel,
la infame envergadura sostenida
al margen de mi rostro envilecido.

EL UVAR

Vestigio de tu piel sobre mis labios,
la sabia antigüedad de tu caoba
larga mi lengua abstrusa que se arrastra
desde dentro de tu entrepierna.

Bebo hondo el río la sed de tu simiente,
yo, de tus amasiatos la más pura
de tu obscena mirada la más pía
y de la copula yo, la más ávida.

Tu sierpe a mis labios mordedura
entre mis senos *lascivantes* fríos
al calor deshonesto y *palabrante*

de tus más pervertidos desaciertos,
el *uvar* de tus muslos, el racimo
a mis manos marfil entre mi boca.

LA MEDIA LUNA

El deseo bastardo y mis sentidos
labran duro tu abdomen a tu daga
biselando a tus ojos esculpiendo
absorto a mí, tu filo acero y boca.

Soy murmuro a tu oído deshonesto,
tus palabras lascivas a mis labios
es lujuria es trote *perturbante*
a mis senos aviesos *dormecidos*.

Ay de mí, tu daga fornicante
desde mi piel *asgándome* tus muslos
a mi dorso forzando tus falanges.

Urge la carne lábrame en tus manos,
caricia el *monto* de la media luna
de entre tu rostro y lengua *palabrante*.

TU LENGUA

El templo *virginario* que te ciñe
entre mi seno y boca *bragándose*,
espesura a mis labios labrándote,
una daga y marfil entre mis manos.

Y tus ojos muriéndose a mis ojos
y tu rostro de *arabés* avieso e insano
a mi espléndido cuerpo de ramera,
a tu cuerpo ensamblado de virtudes.

Ven a mí, *desestríame* la espalda,
descoyúntame el dorso tus falanges,
dame de ti bramando tus palabras.

Húndete a mí, en la carne sosegada
ábreme en ti, pertúrbame sedosa
en las frías tensiones de palabra.

INSTINTOS

El harem habitado del oriente,
el *Eunuco Sudán* servil a tu hembra
con la piel de la noche tras su espalda,
un aroma de incienso mandrágora.

Cubren mis senos, largas sus falanges
de afeite mis cabellos de esmeralda,
de África sus caricias de artificio,
el árabe andaluz su lengua.

¡Oh amado! eres dueño e inmensidad,
te alumbra del oasis, tus turquesas,
yo, la más y peor de las mujeres,

la ordinaria intención de tus instintos,
el vulgo *palabrante* de tu lengua
y tu daga *introducta* entre mi boca.

LASCIVIA

El tatuaje viril ciñe a tu sierpe,
un cisne alado al margen de mi boca,
un verde turco el ave se avizora,
un canto endeble y oráculo se avecina.

El languir de mi lengua de tu carne,
deseo *galopante* de entre tu arco,
el bramando rugir de tu garganta,
el freno de tu brida hasta mis labios

continuos de lascivia te laceran
la extensa piel, extrema tu largura
ante la mano diestra que la ciñe

ante el *prego* de ti, arrodillada
a tu imagen explícita vencida,
a mi estampa de impuber suplicante.

TU VENENO

A la medida de tu plectro breve,
desafío la sensación y boca,
hiero el tatuaje de tu voz gimiendo
como una ave volando ebria la noche.

Posee indolente tu veneno y carne,
un veneno que emana de tu sangre
a la sutura de mi lengua, hilvana,
asgándome de ti liviana y muda.

Y tu mirada *feneciente* obscena
a mis ojos lascivos perturbados
a tu deseo innato de barbarie.

Ven a mí, otórgame tus labios tibios
ofréndame tu larga lengua y sierpe
de tu púber abismo a mí sufriente.

TU DAGA

Tu larga noche de Sodoma tiento,
tu *fausta* frente de soberbia errante,
tus labios y la voz de tu memoria,
corceles al galope de tu canto.

De albatros son tus ojos desde el aire,
majestad y principio de la historia,
tu presencia perenne y fin del tiempo
son a mis ojos de esmeralda Libia.

Es a mi boca el vidrio de tu daga,
la sedente ansiedad de la serpiente
ante el ave volando inoportuna…

El albatros que surca vanidades,
bramando a mí la sodomía y sexo,
el embeleso de tu carne erguida.

TU CANTO

Enhebrándose mudo el pensamiento
contemplo ansiosa acariciar tu piel
como el ámbar atrapa el oro turco,
como el árbol la savia de tus ríos.

Tus ojos negros, árabes desiertos
a mis ojos de tundra iridiscente,
a tu cuerpo viril *bragando* sierpe
tu envergadura entre mi boca bebo.

De tu copa la sangre de mis venas,
el vino que a mis labios tu derramas,
de taberna tu voz y de *Goliardo*.

Tu verso largo y canto golondrino,
la gitana obsesión de entre mis manos,
osadía profunda en la garganta.

ACASO TU NOMBRE

La avidez de tu abdomen sacrilegio,
es el moro y lamento de tus siervas,
es *maldicie* y lujuria de tu tacto,
un arrebato insano y *perturbante*.

Allí está escrito en árabe tu nombre,
el nombre y los enigmas de tu mundo,
mi lengua lame de tu punta piel
labrando entre las sedas de tu carne,

ilícitos deseos descarnados,
un *mordicio* mi boca codiciando
el duro *baccarat*, vidrio y tu daga

sobre mis altos senos iricentes,
el látigo de tu áspid prisionero
carnándose en mis muslos fornicantes.

MORO ANDALUZ

Cabalgo en la fortuna y tus falanges
a la ebriedad y noche palaciega
de tu álgido anular de brioso temple,
asgándome profundo la entre pierna.

La aurora de tu mano sigilosa
tatúa en mí tu nombre de barbarie
moro de *Sandaluz*, a ti humillada
al sepulto poder de entre tu espada.

Fecunda en mí tu cuarzo iridiscente,
la turca efigie y la airada carne
bragándose de ti, tu albor y muerte,

ábreme a mi presura de tu sexo,
yérguete dentro, pulsa, labra y estoca,
la vasta envergadura de tu cuerpo.

CONTRADICCIÓN

El artificio de tu pie lacera
la seda de la carne de mis senos,
un caricio en la oblicua terquedad,
perfectura tu andar sobre mi cuerpo.

La media luna y larga de tu pie
declinado sobre mis labios breve,
el fragor de la mirra y de tu sándalo,
el aroma de Siria y Capadocia.

El *arabés* de fuerza y tiranía
sobre los embelesos de mi cuerpo,
yo, la esclava y ramera, la andaluza,

la blanca herida sobre de tus muslos
y tú de mí, la ansiosa y erguida carne
prisionera de mis satisfacciones.

LA TURQUÍA DE TUS OJOS

La silenciosa flor de la Turquía,
solaz semeja orfebre tu mirada
un símbolo y arábigo engalana
la luz inerte y fría de tus ojos.

La seda de tus manos son el sándalo
aroma nazarí, habano y sexo,
la tersura tu piel, mi lengua bebe
a tu dorso mi boca rasgándose.

El péndulo se mece presuroso
a la vastedad de mi boca grave,
tu hombría que profunda de mi lengua,

el río *unduoso*, sierpe perturbando
la codicia del hombre a ti perenne,
a tu simiente ávida en mis labios.

TUS OJOS

La *gitanía* de tus ojos viven
tras la noche andaluz y Sacramonte,
la bisutera *lampa* y tus mujeres,
el primo *valerino* y el cante jondo.

La soberna Nazarí y la Alhambra,
tu cuerpo y la serpiente de tu baile
es agonía que arrastra al polvo,
es la muerte revoloteando al cuerpo.

Es de alabastro la carne ebria muy mía
envestida de seda transparente,
los ágiles *cordax* de entre mis senos.

Tus f*austos* labios ahora embrutecidos
sobre los torvos muslos en tu boca
ante el frío inasible de tu muerte.

OBSCENA

El incierto vestigio y tu mirada
crea en mí una obsesión enajenante,
un tenue *acariciante* lo siniestro
de tus ojos más negros que la noche,

y tu piel ávida entre el desprestigio
de mis manos aviesas a tu tacto,
de mis labios tu faz, tu envergadura,
la estocada *lubricie* ante mi lengua.

Pero soy de ti obscena de mi cuerpo,
y acaricio el contorno de mi rostro
encendida la carne de mi boca.

Es un deseo tuyo perturbado
gimiendo va la sierpe y su veneno
al fondo hundiéndose inasible daga.



CODICIA

Tus ojos sórdidos color del alba
desnudan mi carne desgarrando
a mis senos espléndidos la aurora,
a tus labios la mordedura breve.

Y tus manos marfil, *asgan* mi dorso
hasta el deseo de mi muslo carne,
hasta la desmemoria a mí te ciñes,
tu lengua pervertida de serpiente.

Desde mi espalda erguida ante tu rostro
hincas tus labios fin de mi cintura,
enhiesta el arma proa y penetrante.

Dame de ti latente de tu sexo,
ofrece a mí el ajuar de tu codicia
gimiendo en ti la sierpe y su veneno.

INASIBLE DAGA

Obsesa a ti, y a tu lengua sabor vino,
derramase a mis labios el amargo
olor piel de tus muslos *caricantes*
a mi boca esmeralda pervertida.

De mis labios opresos a mi hambruna
en delirio, a tus ojos *perturbantes*
bramando a trote la yegua que montas,
ágil y diestra, soberana brida.

Y a la crin cabellera que me anida,
la bastarda piedad entre tus manos,
los aviesos rigores de lujuria.

Yo, entre la más impura del deseo,
tú, la virilidad ante mis ojos
al fondo hundiéndose inasible espada.

TU LARGA ESPERA

Mi lápida entre las piedras, un paisaje
de *murmurios* así entre el mármol
resquebrajándose los tiempos breves
ante tu nombre biselado incierto.

Tu desde la memoria *acariciante*
a mi cuerpo entre tu mano lúdica,
a mi dorso desde mis muslos suaves,
a tu beso en mis senos de tus labios.

Eres sombra y trasluz, tu sombra espesa,
y el probar de mi lengua tu simiente,
el tósigo, la vera y tu entrepierna.

Dame tu sierpe en alborada y ciñe
la larga espera y vacilante tacto
de mi garganta derramando muerte.

PIÉLAGO

Labrando tus deseos a mis muslos,
ansío tus caricias represoras,
al curvar de mi espalda media luna
humedecen mis labios tus falanges.

Ciñe tu mano el baile mi cintura
desde tus ojos la lascivia breve,
a mi carne tersura y vandalismo,
tu sexo de codicia prominente.

Abre a mí estertores de tu cuerpo,
son las imprecaciones de tu daga,
la vastedad y nombre, y tu entrepierna.

Bebe desde mis senos a tu boca
el *auro piélago* para tus noches,
el verso andante de tus emociones.

PHALLUS

Fornicante tu daga a media noche,
mis labios urden suavidad de *phallus*,
ciñendo entre mi boca tu largura,
mi lengua obsta el arma que tu portas.

Tu estocada y tu envergadura enhiesta,
el horadar entre mis senos breves,
el caballar a mí, en ti, de *bramando*
de tu piel pretendida perversión.

Es presagio y lascivia, arnés y cuerpo
biselando mis muslos, anatemas
de Alighieri, tus manos perturbando

el hondanar del lago de mi carne,
la insomne hipnosis de tu languidez,
muere inasible nuestra propia muerte.

SIN PIEDAD

Obscena de tu piel la mirra y aroma
emanando desde tus hombros hiere
a mis bastardas sensaciones vastas,
a la insinuante propiedad tu carne.

Mis labios deslizando hasta tu dorso
mordiendo la tersura de tu piel
desde mi boca aviesa, tu ramera
asgando de tu muslo la textura,

la seda fría de los alabastros,
el fragor estatuario de tu sangre,
el velamen barbarie y la entrepierna

a mi boca tu daga la estocada
lubrica lo profundo de mi lengua,
el infamante infierno su piedad.

PRESAGIO

Esmeralda natura de tu voz,
cuando el hálito *acariciante* sobre
mi piel urde sensible y obscenidad,
jugando oscilante desde mis senos.

Tus manos *gráfian* el tatuaje lívido,
gimiendo yo, el acorde tus falanges,
presa de ti embriagando el arpa al tacto
deleznas de mi aureola hasta tus labios.

La tiranía de tus manos abren
la tesitura de mi cuerpo *lábil*
al contraste artificio de la carne.

Ante el presagio árabe y tus ojos,
son tus muslos *preludio* ante mi boca
lúbrica ante tu daga entre mis labios.

PAISAJE

El arrebato insano de tus ojos,
un sortilegio, *gitanía* breve,
un brillo acusa tu mirada sorda
un beso mudo de tu boca ciega.

Es tu rostro la hartura de los tiempos,
es tu cuerpo palabra entre mis labios,
es tu boca la desmesura fría
ante mi lengua lívida tus muslos.

A tu espalda navego el mar cantábrico,
una loa y mesura tu piel tersa,
mi lengua arrastra lúdica tu torso.

Vuelves a ti y el paisaje de tu sexo,
el mástil entre irguiéndose a mi boca
el naufragio en el fondo de mi cuerpo.

DESMESURA

Burlada a los placeres de tu nombre,
busco ansiosa en la sombra de tus ojos
una señal que el ámbar atesora,
tu mirada hermosura de hombre *cábrio*.

A este cuerpo y mujer envilecida
de tus manos y boca satinadas,
esa seda, el ajuar que a ti te lustra,
el alabastro que te ciñe y nombra.

Empotrada tu carne ante tu dorso,
viril se posa entre mis labios quietos,
ungido a mí desde mi rostro avieso.

Entre tus muslos asga desmesura,
el largo de tu cuerpo perversiones,
entre mi lengua la simiente y sexo.

HAMBRUNA

Tú, avieso hombre aromado de la mirra,
el sándalo y los labios de mujeres,
eres de ellas con tu tiranía,
despojo de mi cuerpo tus pasiones.

El legado sutil de tu plegaria,
rumores sentenciando *malabares*,
el umbral extasiándose a tu piel,
mi cuerpo corrompiéndose a tus ojos.

Mírame a mí, inocente en tus insomnios,
irguiéndome ágil sobre de tus carnes,
sumisa tu falange entre mi boca.

Tú, y la barbarie que te nombra breve,
dame la *carnatura* que te empotra,
tú, de mi cuerpo, de mi boca y sexo.

MORDEDURA

Guardas silencio en el ocaso cierto,
un trasluz a tus ojos, el aceite,
aromados tú y yo, de mirra y sándalo,
tu mirada y la noche de Artemisa.

La visión y el hachís, tus pensamientos,
una locura ágil sobre mi cuerpo,
el veneno y *absenta* de tu torso,
mordedura entre mí para esta noche.

El vértigo rumor de tu llanura,
desde el Apocalipsis de tus muslos,
a mi boca desenfrenada y breve.

Tú, la barbarie de tu sexo imploro,
yo, entre la desmesura de mis senos,
y la noche ataviada de geranios.

EL ARPA

El tañer del acorde y violoncello,
de tu boca el arpegio de estridente,
la obscenidad de tus palabras brutas
a ésta carne insolente de lujuria.

El arpa de tus manos, la barbarie,
el alabastro de mi piel y seda,
de entre mis senos a tu boca aviesa
ofrecen lúbricas a mí, insaciable

a éste mi cuerpo de árabe y gitana,
ajuar de lino y siete noches muerta
ante tus labios presos a mis muslos.

De tus instintos *mórbido*s jadeantes,
una ilusión a veces desacierta
al sonoro gemir de las entrañas.

AMBROSÍA

Callada entre la sombra de la noche,
un rumor en el aire mis deseos,
el obsceno mirar desde tus ojos
al borde de mis muslos tu mirada.

Mírame aquí el ingrávido artificio
de mi cuerpo, una soez liviandad
aleve de mis senos a tu boca,
la lengua opresa de mi carne breve.

La palabra y tu voz, la extravagancia,
la desmesura de tus muslos vastos,
un precipicio insano *bragándose*

la espesura ambrosía ante mi lengua,
brama, oh, a lo largo tu saeta
mi boca la garganta se atraviesa.

CORTESANA

La infiel largura de tu lengua insana
es veneno y aroma, mirra y sándalo,
irguiéndose a mis senos a tu boca
estremecida de hambre sexo y muerte.

Ven a mí, en desmesura y labrándome
la carne restregándose a tu cuerpo,
el infamante sacro de tu talle,
la sierpe *travesada* entre mis senos.

Derrama a mí barbarie tu simiente
entre mis labios espesura toda,
la largura y deseo que me oprime.

Yo de ti cortesana, la insaciable
en tu carne sedente inexorable
en brama de tu sexo entre mis piernas.

SÁNDALO

La vanidad del tiempo entre tus manos
es un prodigio de alabastro cierto,
una sedente alegoría breve,
extravagándose a tus ojos negros.

Mírame incólume y en desasosiego,
estos senos a ti entre desmesura,
a la lúbrica saciedad insomne
de tu boca ávida desde mi carne.

Rasga la piel arábiga y honesta,
a tus manos hieráticas labrando,
esta sed de veneno *bragándose*

a tu cuerpo de sándalo y lujuria
extravagante, hiere de tu daga
la estocada final de entre mi sexo.

INFAMANTE

El cantar del jilguero es tu voz
a mi oído un murmuro y levedad:
"Eres tú la insaciable meretriz
a mi boca la desmesura grave".

Tus manos a mis hombros, tu lujuria
mórbida a mí seduces mis hambrunas
de carne a la embriaguez de vino y sexo
de tu largura *fausta* a mi infamante.

Profunda daga hiere entre mis labios
la sangre aviesa alarga de mi lengua
de la sierpe *unduosa* de mi boca.

Arrastrada a mi seno *envergadura*,
insolente a mi dorso y bastardía,
el filo con que matas y conquistas.



BRAGADURA

La presencia desnuda de mis senos
ante el ámbar sereno de tus labios,
un manjar de hilo y seda presuroso
a tu lengua de sierpe lacerante.

Un perturbado penetrar tus manos,
un saciar tus falanges invocando
inasible la prenda más endeble
ante los artificios *falaciegos*.

De tu nombre, *estremésome* sedienta ante
la envergadura que tu ostentas
y sostienes en súplica constante,

el *primigio* deseo de tu hombría,
dame incesante de la bragadura
que te ciñe, te adorna y apacienta.

LA BRIDA QUE TE CIÑE

Poseerte es a mí como el rubí
atado entre mis senos, insinuando
un deseo rasgar de entre la carne
vanidosa que encarnas a mi cuerpo.

Poseerte es a ti como el veneno
que tu bebes ansioso de tus labios,
la cicuta embriagante como el vino
enderramando hasta mi lengua insana.

Estremecida al tacto de tus ojos,
confiésome, oh, abrupta a tu excelencia
y a la disertación de tus instintos
decretados.

Ven, soy la miserable,
la brida que te ciñe la crin árabe
que se yergue al galope de tu lomo.

EL FARDO

La desolada quietud cuando duermes
evoca de tu sueño la memoria,
tu plenitud y carne de alabastro,
lisura cariciante de los sándalos.

Tu presencia es el fuego del ámbar,
el sabor de tus labios el ajenjo,
ese urdir insaciable de mi lengua,
la sierpe tóxica de mis instintos.

Es tu cuerpo rubí desde mis ojos,
es tu torso *codicie* de mis manos,
son tus muslos la carne y veladura.

El f*ardo* sostenido de mi mano
un demonio *bragándose* a mi boca,
un ángel que se huye en desbandada.

TU BARBARIE

La nocturna visión de entre la noche,
una imagen aviesa perturbándose
a mis ojos saciando de tu cuerpo
de mármol y Carrara, despreciable.

La piel de árabe desborda breve
a mi boca de seda satinada,
el sesgo de tu dorso la caricia,
la jauría a tus muslos socavando
mis labios cortesanos a tu carne.

Soy a ti, la lujuria de tu látigo
espléndido creciente, tu largura,
la barbarie y el nombre de tu sexo.

¡Oh! tú árabe i*niciante*, bebe a mí
las copas de *murano* de mis senos.

DE PROFUNDIS

Yo, vestida de seda y oro luz,
el ajuar de esmeralda verde mar,
un manto de mis senos *cariciando*
como un lienzo que cede a la *otredad*.

Un paisaje abismal desde tus ojos,
el estatuario de tu rostro breve,
hierático a mi faz de diosa insomne
a tus cantos maitines de la noche.

Yo el artificio de mi carne viva
a tus deseos de barbarie y muerte,
a tus *murmuros* de la gloria eterna.

Tú, desde la piedad virtuoso orando:
memento mori de *profundis mío*
entre tu boca el vino perturbando.

ABSURDA TENTACIÓN

Los versos *palabrantes* de tu lengua
ostenta del deseo su lisura,
tu boca derramando vino Sirio
a mis labios humedecidos, dame.

Eres tú la poesía de mis ojos,
un embeleso breve y procaz mío
a tu cuerpo y barbarie de lujuria
de entre tu carne aviesa y lontananza.

Eres de mí absurda tentación
del sexo impronunciable a mis sentidos,
la más baja altivez del cuerpo amargo,

la sana solidez de tu pasado,
la desmesura mórbida del ego,
la *falicie* y largura, tu entrepierna.

LA HETÁIRA

De ansiada y *galantía* es tu lengua,
una caricia inerte habitada
entre mis senos un mordisco grave,
nacido mórbido de los peores

instintos de tu carne biselada,
mírame, estoy aquí deseosamente
ante el *fardo* marfil de entre tus muslos,
a mi boca alabastro ceniciento.

Eres gitano de la Alhambra y noche
moro insaciable de tus perversiones
a mis instintos ávidos loables.

Has de mí tus deseos de *lubricie*
y daga de arrastrándose a mi rostro
la servidumbre sana de la *hetáira*.

ERES TÚ

La perturbada piel que a ti te viste
es un lienzo el tatuaje de tu carne
inscrito en letra arábiga tu nombre,
¡Oh, magnifico errante de Damasco!

Tus ojos son la desmesura sol,
el oro y tú y el ámbar tu mirada,
yo el sacrilegio de la imagen pura
ante tu porte insano erigiéndose

a mis labios la anchura de tu sexo,
eres tú la avaricia de los cuerpos,
la insolente verdad de tu pasado.

Eres tú manto y seda entre mis senos,
el *fardo* que lacera interminable
entre mi boca y lengua deslizando.

HOMBRE ANDALUZ

Luciente anda la Andalucía el moro
a la gitana luz de tu mirada,
incesante mujer a ti te baila
al son entre tu *bragatura breve*.

Soy de tus muslos hambre a ti perenne,
estremecida bebo tu espesura,
derramando a mis labios tu bajeza,
de los hombres aviesos sus principios.

Soy de ti, los instintos y barbarie,
de Bretaña la zorra, andaluz bebe
a tu nombre y significado puro.

La piedad de tu boca y profecía
a mis labios el brío-*envergadura*
estremece la piel en desalmada.

EL TURBANTE

El lúcido turbante de seda y oro,
emblema de tu rostro y galanura,
plenilunio la faz de luna y noche,
la sangre del rubí sobre tu frente.

Es la corona de esmeralda y Yemen,
es la Almería y sortilegio vano,
es a mi tacto desde tus cabellos,
es a mi lengua, seda de tus ojos.

Mírame a mí, turbando tu mirada,
esta que soy de ti la mala amante,
la estéril de la alcoba, tu *forzáira*.

Tú, la victoria de entre las mujeres,
yo, la más breve y hábil de palabras,
la elegante ebriedad de tus rameras.

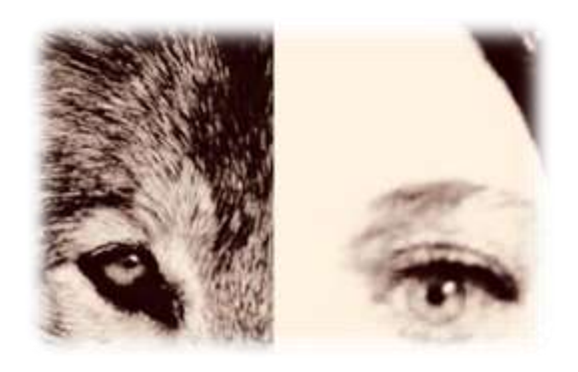
DESEOSA DE TI

La noche con su luz de invierno
murmuró a mi oído;
deja que tus entrañas devoren
hambrientas el sudor de tu duelo,
fue entonces cuando de ti embriagada
volví a encender de lujuria tu sombra,
apresurada al desnudo desplegué mis alas
y descalcé mi locura de éste frío infernal
que indiferente en mi desvelo quema,
y en mi innegable fantasmagoría
sobre tu cuerpo inerte sentí tu carne viva
y con un suspiro me bebí tu aliento,
mudo y ciego.

febrero 2021

Admiro la nobleza del espíritu entre la cordura de los años y la libertad sin tiempo de tu corazón indescifrable, y escucho a ciegas el aullido ebrio del lobo alfa apareándose entre la yerba ante mi eminente pesar que ensambla los pedazos de mis huesos rotos frente a tu inigualable fuerza de equilibrio, sabiduría y serenidad que te hacen exquisitamente un humano irresistible e inteligente frente al vestigio de una mirada a la más bella especie nocturna de monte.

María Barnard
14/02/2021



MEMORIA

En el silencio de mi alcoba,
perturbada de lascivia,
ebria de placeres y del
vino de tu piel,
acaricio mis senos
bajo la memoria de tus ojos,
y mis alas de sombra inexorable
entre tu rostro árabe
sobre mi cuerpo,
niega el vestigio de tu nombre
en esta noche en que el vaho
de tu recuerdo resurge
entre mis labios.

Marzo 2021.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS:	**7**
PRÓLOGO	**9**
OJOS COLOR DEL TIEMPO	**13**
DESENCANTO	**16**
ENIGMAS	**17**
LA VANIDAD DEL MUNDO	**18**
MI EPITAFIO	**19**
HAMBRUNA DE TI	**20**
TU NOMBRE	**21**
JURAMENTO	**22**
DESEO	**23**
ÁSGAME	**24**
TU SIERPE	**25**
TU VERTIENTE	**26**
TU INSANA GALANURA	**27**
FLOR DE NOCHE	**28**
LA PIEDAD DE TUS FALANGES	**29**
TU MIRADA	**30**
TUS LABIOS	**31**
LA IDEA DE POSEERTE	**32**

EL HÁBITO DE MUERTE	**33**
TUS FALANGES	**34**
EL BRAGADO DE TU CUERPO	**35**
TU MORDEDURA	**36**
CARNICIE Y DAGA	**37**
NOCTURNO	**38**
MI BARBARIE	**39**
TU ROSTRO AYER	**40**
GALÓPAME	**41**
INJURIA	**42**
LA HAMBRUNA	**43**
SE YERGUE	**44**
TU OBSCENA MIRADA	**45**
TU ROSTRO	**46**
PIEDAD	**47**
CABALGAR	**48**
A GALOPE	**50**
EL LABRIEGO	**51**
TU LARGURA	**52**
TU CORDAZA	**53**
FUEGO EN LA PIEL	**55**
DEMONIO PALABRANTE	**56**

PERENNE PIEDAD	**57**
MI ROSTRO	**58**
EL UVAR	**59**
LA MEDIA LUNA	**60**
TU LENGUA	**61**
INSTINTOS	**62**
LASCIVIA	**63**
TU VENENO	**64**
TU DAGA	**65**
TU CANTO	**66**
ACASO TU NOMBRE	**67**
MORO ANDALUZ	**68**
CONTRADICCIÓN	**69**
LA TURQUÍA DE TUS OJOS	**70**
TUS OJOS	**71**
OBSCENA	**72**
CODICIA	**74**
INASIBLE DAGA	**75**
TU LARGA ESPERA	**76**
PIÉLAGO	**77**
PHALLUS	**78**
SIN PIEDAD	**79**

PRESAGIO	**80**
PAISAJE	**81**
DESMESURA	**82**
HAMBRUNA	**83**
MORDEDURA	**84**
EL ARPA	**85**
AMBROSÍA	**86**
CORTESANA	**87**
SÁNDALO	**88**
INFAMANTE	**89**
BRAGADURA	**91**
LA BRIDA QUE TE CIÑE	**92**
EL FARDO	**93**
TU BARBARIE	**94**
DE PROFUNDIS	**95**
ABSURDA TENTACIÓN	**96**
LA HETÁIRA	**97**
ERES TÚ	**98**
HOMBRE ANDALUZ	**99**
EL TURBANTE	**100**
DESEOSA DE TI	**101**
MEMORIA	**103**



EROS LIBERADO, de María de los Dolores Posada y Barnard.
Se terminó de imprimir en los talleres de
VERSOTERAPIA
Ciudad de México
Celular 2288 35 19 62
editorialversoterapia@gmail.com
Marzo 14 del 2021.